

# Cultura

SOCIEDAD Y TV



**El eco, el recuerdo de una voz** Pasada la una de la madrugada terminó en el Auditorio 'Región de Murcia' el recital protagonizado -en su segunda parte en solitario- por el cantautor Paco Ibáñez y el poeta José Agustín Goytisolo, al que acudieron mil personas. Entre los poemas de Goytisolo, recitados por él mismo, y las populares e indiscutibles canciones de Ibáñez (sacadas de parte de lo mejor de la poesía española), transcurrió un recital agri dulce en el que un Paco Ibáñez, abatido y sin voz, desnudó su verdad y su rebeldía ante un público respetuoso deseoso de escuchar sus canciones emblemáticas. Ibáñez, al que se le rompió, incluso, una cuerda de la guitarra, cantó con el público *Andaluces de Jaen* y ofreció un recital amargo, entre susurros, una actuación contradictoria debatiéndose entre la nostalgia de lo que fue y las ganas de seguir arrastrando sus creencias/descreencias. Goytisolo recitó con acierto sus poemas. En la foto, un momento del recital, anoche, en el Auditorio regional. / FOTO: TITO BERNAL

## José Agustín Goytisolo: «La gente quiere palabras de amor»

El poeta ofreció un recital, junto al cantautor Paco Ibáñez, anoche en Murcia

LV  
MURCIA

«La gente quiere palabras de amor. Está deseando escuchar canciones, poemas que digan cosas, que les emocionen; por eso estos recitales de Paco (el cantautor Paco Ibáñez) y míos interesan. El público nos sigue porque no se siente defraudado». José Agustín Goytisolo (Barcelona, 1928), uno de los poetas más carismáticos de la segunda mitad del siglo XX en lengua española, recitó anoche, en el Auditorio 'Región de Murcia', algunos de sus poemas más esperados, entre ellos el inevitable *Palabras para Julia*. Goytisolo y Paco Ibáñez protagonizaron el recital *La voz y la palabra*, que continúa su gira española tras un periplo por varias ciudades de Sudamérica.

El poeta ha dejado claro, a lo largo de la actual gira, que «no ha-

mos canción protesta. Hablamos del amor y de la amistad, que son cosas que a la gente le hacen falta. La gente quiere escuchar palabras de amor, canciones que digan algo». Penetrante observador, y superviviente de una generación formada, entre otros, por Carlos Barral y Jaime Gil de Biedma, amigos a los que tiene siempre presentes, el poeta ha dado ya a la imprenta (editorial Lumen) su último poemario, *Como los trenes de la noche*, en el que realiza un recorrido poético por los recuerdos que jalonan su biografía.

### Recuerdos

En *Como los trenes de la noche*, Goytisolo utiliza los sucesos que le han ido emocionando a lo largo de la vida -con 10 años perdió a su madre en un bombardeo en plena Guerra Civil sobre la Ciudad Con-

dal-. Una vez más, el autor de *Final de un adiós* y *La noche le es propicia*, entre otros, evoca el amor con una sutileza extrema. Pero no sólo hay temática amorosa, también surge con fuerza la rabia ante situaciones cotidianas -injustas- que sigue sin poder encajar y que le provocan una gran desazón. A Goytisolo, lo que le interesa fundamentalmente es «emocionar a los demás, que el otro se reconozca en el poema».

«Yo escribí, hace ya 30 años, en París, *Palabras para Julia*. Es un poema escrito desde la tristeza, desde el exilio -tras un encierro en la Universidad en apoyo a los estudiantes- intentando dar esperanza a una muchacha que en aquel entonces tenía siete años. Muchos años después, me encuentro, con agrado, con que mi nombre ha desaparecido para muchos, quizá, pero el poema queda en el recuerdo

de las gentes, en la calle».

### Mucha gente

En el programa de mano del recital que protagoniza junto a Paco Ibáñez, Goytisolo ha escrito: «En tiempos de ignominia como ahora a escala planetaria y cuando la crueldad se extiende por doquier fría y robotizada, aún queda mucha buena gente en este mundo que escucha una canción o lee un poema: ellos saben muy bien que la patria de todos es el canto, la voz y la palabra; única patria que no pueden robarnos ni aún poniéndonos de espaldas contra un muro y deshaciéndonos en mil pedazos. Por eso te digo una vez más: que nadie piense o grite: no puedo más y aquí me quedo. Mejor mirarles a la cara y decir alto: tirad hijos de perra somos millonarios y el planeta no es vuestro».